

La mitad de los padres dice que su hijo en edad preescolar teme las visitas al médico

¿Qué encontrarás en este artículo?

¿A quién va dirigido?

Caso de estudio del miedo que viven los padres e hijos en las visitas médicas de la Universidad de Michigan

Nexa EDU, Nexa Profesional, Nexa Nightingale.

Fecha de publicación: 16 de febrero 2022.

Un viaje al consultorio del pediatra puede ser una experiencia angustiosa tanto para los niños como para sus padres, especialmente cuando los esfuerzos por calmar a los pacientes jóvenes dominan la visita.

Y la mitad de los padres de niños pequeños y en edad preescolar pueden relacionarse, diciendo que su hijo tiene miedo de ir al médico, según un nuevo informe de la Encuesta Nacional sobre Salud Infantil del CS Mott Children's Hospital de la Universidad de Michigan.

Uno de cada **25 padres había pospuesto una vacuna debido al miedo de su hijo a las visitas al médico** y uno de cada cinco padres dijo que era difícil concentrarse en lo que decía el médico o la enfermera porque su hijo pequeño estaba muy molesto o incomodo.

El informe representativo a nivel nacional se basa en las respuestas de **726 padres que tenían al menos un hijo de 2 a 5 años.**

"Los chequeos regulares son vitales durante la primera infancia, no solo por los importantes servicios preventivos como las vacunas, sino porque brindan a los padres la oportunidad de hablar sobre los problemas de salud con su pediatra", dice la codirectora de Mott Poll, Sarah Clark.

"Si un niño teme ir al consultorio del médico, las visitas médicas pueden ser una experiencia desafiante para toda la familia. Descubrimos que la ansiedad de los niños puede tener un impacto negativo en las interacciones de los padres con los proveedores de salud durante las visitas e incluso hace que una pequeña proporción de familias posponga o cancele las citas".

Los niveles de temor no difirieron en función de si el niño veía al mismo médico en cada visita o

consultaba a varios proveedores de la salud, o si era el hijo mayor o un hermano menor.

Entre los padres de niños que temen las visitas al médico, el miedo a recibir una inyección (66%) y la ansiedad ante los extraños (43%) fueron las principales razones por las que los niños de 2 a 3 años tenían miedo.

Tener miedo a una inyección también fue la razón más común por la que los niños de 4 a 5 años temían las visitas al médico (89%), seguido de la ansiedad ante los extraños (14%) y los malos recuerdos de estar enfermos (13%).

La angustia de los niños también interfirió con la capacidad de los padres para hacer preguntas y compartir información con su médico. El 22% de los padres dice que era difícil concentrarse en lo que decía el médico o la enfermera, y el 9% dijo que a veces no hacían preguntas ni planteaban inquietudes porque su hijo estaba asustado o molesto durante la visita. El 4% de los padres informaron que retrasaron la vacunación de sus hijos y el 3% canceló una visita por temor del niño.

Los padres utilizaron diferentes estrategias para ayudar a sus hijos a prepararse para una visita con el médico. Algunos padres trataron de aplacar a sus hijos pequeños prometiéndoles un premio después de la visita (31%) o diciéndoles que no habría inyecciones (21%). Aproximadamente 1 de cada 5 padres (22%) dijo que no hizo nada especial para preparar a su hijo para las visitas de atención médica.

"Los padres dicen que la mayor fuente de miedo es la "fobia a las agujas", que puede ser especialmente complicada para los niños más pequeños que necesitan vacunas con más frecuencia", dicen algunos especialistas. "El miedo de los niños a las vacunas puede exacerbarse cuando perciben la ansiedad de sus padres y, a menudo, puede ser difícil calmar a los niños durante estos momentos".

Clark recomienda que los padres pidan consejos a los proveedores de salud infantil sobre cómo disminuir el miedo de sus niños a las vacunas.

- Tener al niño en brazos o abrazado por los padres, por ejemplo, puede ser tranquilizador para muchos niños.

- También se ha demostrado que distraer al niño con canciones, un video o incluso toser brevemente antes de la inyección reduce la ansiedad.

Decirle al niño que no habrá inyecciones en la visita cuando el niño debe vacunarse o decir "no dolerá" puede ser contraproducente y solo aumentar la ansiedad antes de futuras visitas.

Otros padres trataron de educar a su hijo sobre lo que sucedería en la visita hablándole (61%), jugando con un botiquín de juguete (26%), leyendo un libro o viendo un programa sobre ir al médico (23%) .

Finalmente comentan los médicos, "Los pasos para educar a los niños antes de una visita pueden ayudarlos a desarrollar expectativas sobre lo que sucederá para que las

interacciones se sientan familiares y alivien los temores".

